

Vida discipular I

La cruz del discípulo

Avery T. Willis, Jr.
Kay Moore

Muestra gratis

Published by LifeWay Press® © Copyright 1997. All rights reserved.

Permission is granted to store, print, and distribute this document for its intended use. Distribution for sale is strictly prohibited. Address requests for additional permissions in writing to Multi-Language Publishing; One LifeWay Plaza; Nashville, TN 37234-0196.

Publicado por LifeWay Press® © Copyright 1997. Todos los derechos reservados.

Se concede permiso para almacenar, imprimir y distribuir este documento para el uso para el cual fue creado. Su venta está estrictamente prohibida. Solicite permisos adicionales por escrito a: Multi-Language Publishing; One LifeWay Plaza; Nashville, TN 37234-0196.

SEMANA 1

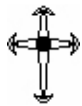
Dedicarle tiempo al Maestro

La meta de esta semana

Evaluará su relación como discípulo y se concentrará en Cristo como centro de su vida.

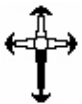
Mi andar con el Maestro en esta semana

Completará las siguientes actividades para desarrollar las seis disciplinas bíblicas. Cuando haya completado cada actividad trace una línea vertical en el diamante que está junto a la actividad.



DEDICARLE TIEMPO AL MAESTRO

- ◇ Cómo tener un tiempo devocional y comenzar a tenerlo regularmente.



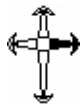
VIVIR EN LA PALABRA

- ◇ Lea su Biblia diariamente. Escriba lo que Dios le dice y lo que usted le dice a Él.
- ◇ Memorice Juan 15:5.
- ◇ Repase Lucas 9:23, que memorizó en la sesión introductoria del grupo.



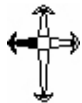
ORAR CON FE

- ◇ Ore por cada miembro de su grupo de *Vida discipular* mencionándolo por nombre, por lo menos dos veces esta semana.
- ◇ Busque un compañero de oración para orar cada semana.
- ◇ Use el mapa de las necesidades mundiales para orar por la gente que hay alrededor del mundo.



TENER COMUNIÓN CON LOS CREYENTES

- ◇ Conozca mejor a un miembro del grupo.



TESTIFICAR AL MUNDO

- ◇ Demuestre cómo saben otros que usted es creyente.



MINISTRAR A OTROS

- ◇ Explique el centro de La cruz del discípulo.

Versículo para memorizar esta semana

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5).

DÍA 1



La primera prioridad

Cuando fui a estudiar a la universidad, ya hacía varios años que era creyente. Había realizado casi todo lo que me habían pedido que hiciera en la iglesia. Había diezmado, asistido a reuniones de la iglesia cinco veces a la semana, ocasionalmente había visitado a miembros en perspectiva y leía mi Biblia diariamente. Sin embargo, cuando dejé de contar con la influencia de mi familia y mi iglesia, me enfrenté con quien realmente era yo. Reconocí que tenía a Cristo como mi salvador, pero que en realidad Él no tenía el control de mi vida. Así me enfrenté a la decisión de *ser o no ser un discípulo que lo rinde todo a Cristo*. Pasé varias noches caminando por los campos cercanos a la Universidad Bautista de Oklahoma, hablándole al Señor y considerando si yo era un cristiano auténtico.

Luego comencé a buscar en las Escrituras para ver lo que implica ser un discípulo. La Biblia me indicó que un discípulo de Cristo es alguien que hace de Cristo el *Señor* de su vida. Como ya vio usted en la sesión introductoria del grupo, Lucas 9:23 dice: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame”.

Me di cuenta de que por el resto de mi vida yo sería un auténtico discípulo de Cristo o un creyente mediocre. Comencé a dar excusas, como suelen hacerlo las personas al llegar a encrucijadas en su andar con Cristo. Comencé a decirle a Dios que yo no tenía la capacidad de hacer todo lo que Él esperaba que hiciera... que muchas veces había fracasado . . . y que ni siquiera estaba seguro de que Él quería que yo fuera discípulo suyo.

En respuesta a mis excusas, Dios me mostró el pasaje de 2 Crónicas 16:9: “Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él”. Recordé que el evangelista D.L. Moody le había oído decir a su amigo Henry Varley: “Todavía falta ver lo que Dios hará con un hombre que se rinda enteramente a Él”. Moody le respondió: “Yo seré ese hombre”.¹ Si hubo un individuo que se rindió enteramente a Dios fue D.L. Moody. Con una educación de sólo tercer grado, Moody guió a cientos de miles de personas a Dios en Inglaterra y los Estados Unidos. Mi respuesta fue, “Señor, también yo quiero ser así. Quiero tener un corazón perfecto para contigo. Y luego, cualquier cosa que yo haga en mi vida, que todos sepan que tú la hiciste en mí y no que se debió a mi capacidad”.

Desde entonces mi corazón no siempre ha estado en buena comunión con Dios. Sin embargo, debido al compromiso que asumí, el Espíritu Santo me revela cuando mi corazón no está en buena comunión. De inmediato lo confieso y le pido a Dios que me perdone y restaure mi corazón.

¿Voy a ser un discípulo que lo rinde todo a Cristo?

“Señor, quiero tener un corazón perfecto para contigo”.

El presente estudio le brinda una oportunidad para volver a evaluar su relación con Cristo.

Así fue como me decidí a ser un auténtico discípulo de Cristo y a consagrarme a una relación de obediencia a Él para toda la vida. Al principio dije: “Obedeceré a Dios y haré cualquier cosa que Él quiera que yo haga; confiaré en Dios para que Él logre a través de mi vida cualquier cosa que desee”. Los compromisos que asumí durante el año siguiente marcaron el curso de mi vida entera. A partir de ese día, Dios comenzó a revelarse a mí y a enseñarme cómo andar con Él. Al mirar atrás puedo decir que cualquier cosa que he logrado en mi vida ha sido porque Dios lo hizo.

Este estudio le brinda una oportunidad para volver a evaluar su relación con Cristo. Lo ayudará a examinarse como discípulo y a dar los pasos para seguirlo a Él. En el transcurso de su estudio de *Vida discipular*, le contaré cómo Cristo siguió revelándose y qué significa ser discípulo suyo. Mientras yo testifico de cómo me ayudó Cristo en mi peregrinaje como estudiante, pastor y misionero, y al contarles testimonios de otros creyentes, confío que usted aprenderá los conceptos para realmente dominar la vida que Cristo viva a través de usted. Espero que aprenda lo que significa la vida en Cristo.

¿QUÉ ES UN DISCÍPULO?

Comenzaremos este estudio examinando qué es y qué hace un discípulo. El Nuevo Testamento usa el término *discípulo* de tres maneras. Primero, es un término general que se usa para describir a un seguidor comprometido con un maestro o un grupo.

“Y los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunaban; y vinieron, y le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?” (Marcos 2:18).

Lea Marcos 2:18 en el margen. El versículo menciona tres grupos o individuos que tienen discípulos. ¿Quiénes son?

1. _____
2. _____
3. _____

Las personas o grupos que tenían discípulos eran Juan, los fariseos y Jesús. Tales discípulos eran seguidores comprometidos con esos maestros o grupos.

Segundo, en el Nuevo Testamento Lucas 6:13 usa el término *discípulo* para referirse a los doce apóstoles que llamó Jesús. El pasaje de Marcos 3:14-15 (en el margen), es muy específico acerca de la razón por la que Jesús llamó a esos apóstoles.

“Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios” (Marcos 3:14-15).

En Marcos 3:14-15 subraya las frases que demuestren dos razones por las que Jesús eligió a los doce discípulos.

Probablemente usted haya subrayado las frases “que estuviesen con él” y “enviarlos a predicar”.

Jesús también usó la palabra *discípulo* para describir a un seguidor que

cumple los requisitos que Él establece. Por ejemplo, Jesús dijo que sus discípulos debían aborrecer (o estimar menos que a Él) a sus familias, sus posesiones o cualquier cosa que pudiera impedirles que lo siguieran.

Lea estos versículos: “Grandes multitudes iban con él; y volviéndose les dijo: Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo” (Lucas 14:25-27). En sus propias palabras escriba lo que Jesús dijo cuando la gente comenzó a seguirlo.

Jesús dijo que sus discípulos debían aborrecer (o estimar menos que a Él) a sus familias, sus posesiones o cualquier cosa que pudiera impedirles que lo siguieran.

Probablemente usted haya escrito algo como: Al establecer primeramente los requisitos para ser discípulo, Jesús desalentaba a quienes no se comprometían plenamente a él para seguirlo. Lucas 9:23, el versículo que espero usted haya memorizado en la sesión introductoria de su grupo, también establece tales requisitos.



Escriba Lucas 9:23, dos o tres veces, en el margen.

Usted ha visto que el término *discípulo* es una expresión general para describir a un seguidor comprometido con un maestro o un grupo, uno de los doce apóstoles de Cristo y un seguidor que cumple los requisitos que Él establece.

ESTUDIEMOS LA CRUZ DEL DISCÍPULO

Una de las maneras de aprender más acerca de lo que Jesús planeaba para sus discípulos es estudiar el diagrama de La cruz del discípulo, verdadera piedra angular de este estudio. Podrá ver el diagrama completo de la cruz en la página 136 y leer la presentación de la misma en las páginas 134 a 136. Cuando usted haya aprendido bien el diagrama de la cruz, podrá usar el concepto de diversas maneras. Puede ayudarlo a reflexionar en su relación como discípulo. Se puede usar para testificar o para evaluar su iglesia. Hay muchas iglesias que usan La cruz del discípulo para organizar sus ministerios.

Al avanzar en el estudio de este libro, usted examinará los diversos elementos de La cruz del discípulo. Cada semana aprenderá algo nuevo. Al finalizar el estudio podrá explicar el diagrama de la cruz con sus palabras y citar de memoria todos los pasajes bíblicos que lo acompañan.

Una de las maneras de aprender más acerca de lo que Jesús planeaba para sus discípulos es estudiar La cruz del discípulo.



Comience a aprender el diagrama de La cruz del discípulo dibujando un círculo, en el margen, que lo represente a usted. Dicho círculo lo ayudará a concentrarse en las maneras en que Cristo ha de ser el centro de su vida.

GUÍA DIARIA DE COMUNIÓN CON EL MAESTRO



MATEO 6:25-34

Qué me dijo Dios:

Qué le dije yo a Dios:

El círculo vacío que usted dibujó representa su vida. Ilustra el hecho de negarse totalmente a uno mismo para seguir a Cristo. Eso no significa que usted pierda su identidad, sino que renuncie a su egoísmo. Ninguno que no quiera negarse a sí mismo puede ser discípulo. Cristo debe ser la prioridad número uno de su vida.

PONGA A CRISTO EN PRIMER LUGAR

Cuando Kay Moore (que escribió este libro conmigo) y su esposo Louis se casaron, le pidieron a su pastor que les hiciera una ceremonia nupcial muy personal. En conocimiento de que la carrera laboral era muy importante tanto para la novia como para el novio, el pastor quiso que ellos mantuvieran en orden sus prioridades. En la ceremonia nupcial les advirtió sabiamente “en su matrimonio, el primer compromiso de ambos es para con Cristo, el segundo para con el otro, el tercero para todo hijo que hayan concebido y el cuarto es para con el trabajo”.

Si alguien le hiciera a usted una advertencia similar con respecto a las prioridades tuyas, ¿qué elementos habría en su lista? ¿Tiene usted alguna prioridad más importante que Cristo? Quizás para algunos, la prioridad dominante es la afición a un deporte, para otros puede ser la adquisición de posesiones materiales. Incluso, para otros puede que sea la participación en actividades religiosas. ¿Actividades religiosas?, tal vez se pregunte. ¿Acaso eso no significa que Cristo sea el primero para mí? No siempre. Algunas personas pueden estar tan ocupadas en las actividades de la iglesia que quizás olviden la verdadera razón de sus actividades. Puede que la relación de esas personas con Cristo ocupe un lugar de menor importancia en comparación al deseo que tengan de ser reconocidas por sus buenas obras o su impulso interior para lograr algo.

Escriba una lista con las tres prioridades más importantes de su vida.

1. _____
2. _____
3. _____

Si no está dispuesto a que Cristo sea su prioridad número uno, usted no puede ser su discípulo. Deténgase y ore pidiéndole a Dios que elimine todo obstáculo que impida que Él tenga el primer lugar en la vida suya. ¿Qué necesita hacer para darle a Él el primer lugar? Describa un paso que usted dará para eliminar un obstáculo a fin de que Cristo tome el primer lugar en su vida.



Comience la práctica diaria de leer su Biblia. Hoy lea Mateo 6:25-34, que es un pasaje acerca de las prioridades. Después de leerlo, complete la Guía diaria de comunión con el Maestro en el margen.

DÍA 2



Bajo el señorío de Cristo

Si usted lucha con la cuestión de las prioridades, tal vez crea que es un creyente fuera de lo corriente. Su familia, su trabajo y demás responsabilidades requieren gran parte de su tiempo. Quizás piense que a las generaciones anteriores les era más fácil concentrarse en Cristo y cumplir los requisitos del discipulado porque sus vidas eran más sencillas.

Si eso era cierto, entonces ¿por qué Jesús necesitó recordarle a sus discípulos, hace 2.000 años, que le debían lealtad suprema a Él? El pasaje, en el margen, de Lucas 14:26-27;33 afirma que sus seguidores deben amarlo más que a cualquier otra persona, posesión o propósito.

Lea el pasaje bíblico del margen. Trace un círculo alrededor de las porciones que enseñan que Cristo debe tener prioridad sobre las siguientes áreas de la vida. Trace una línea desde la parte del versículo que corresponde a cada área de la vida. He marcado la primera como ejemplo.

Persona
Posesión
Propósito

Está claro que en los tiempos de Jesús tales áreas preocupaban tanto como en nuestros días. En el ejercicio anterior, las respuestas correctas son: Posesión: “Cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo”. Propósito: “Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo”. El propósito supremo es que uno lleve su cruz cada día, lo cual glorifica a Dios. Una de las mejores maneras de expresar que uno lleva su cruz es el compromiso voluntario para con la obra del reino, que uno sabe que es costosa.

LAS PRIORIDADES DE UN DISCÍPULO

Los discípulos de Cristo tuvieron que aprender poco a poco, al igual que nosotros. Sus seguidores a veces ponían sus propias necesidades e inquietudes egoístas por encima de Él. Tres de ellos prefirieron dormir en vez de acceder al pedido de Cristo de velar y orar con Él en el huerto de Getsemaní. Los discípulos discutieron quién de ellos sería el más importante en el reino del Señor. Cuando Jesús fue arrestado, sus seguidores huyeron y uno de los más cercanos a él, lo negó. ¿Cuál fue la primera prioridad de los discípulos en tales ocasiones?

Sin embargo, Jesús no se dio por vencido y, tras su muerte y resurrección, la vida de ellos cambió drásticamente. El pasaje de Hechos 4:18-37 demuestra que los discípulos del Señor lo amaban más que a cualquier otra persona, posesión o propósito en su vida. Jesús nunca

Sus seguidores deben amarlo más que a cualquier otra persona, posesión o propósito.

“Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo. [...] Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo” (Lucas 14:26-27, 33).

GUÍA DIARIA DE COMUNIÓN CON EL MAESTRO



HECHOS 4:18-37

Qué me dijo Dios:

Qué le dije yo a Dios:

dejó de ocuparse de ellos para transformarlos en su propia semejanza. Tal como ellos, usted puede comenzar a crecer ahora, sin importar en qué etapa del discipulado se encuentre.



Continúe la práctica diaria de leer su Biblia. Hoy lea Hechos 4:18-37 y pídale a Dios que le hable. Luego complete la Guía diaria de comunión con el maestro en el margen. Ore por lo que usted le responderá a Dios. En la sección “Qué le dije yo a Dios” escriba un resumen de su oración.

El pasaje que acaba de leer indica que los discípulos del Señor lo amaban más que a cualquier otra persona, posesión o propósito. ¿Puede usted decir lo mismo sobre su relación con Cristo? Aplique el pasaje a su vida. Mencione a cualquier persona o cosa que actualmente tenga una prioridad mayor en su vida que la de Cristo.

Persona: _____

Posesión: _____

Propósito: _____

El primer día, cuando usted comenzó a dibujar La cruz del discípulo, aprendió que Cristo debe ser su prioridad principal al rellenar el círculo de su vida mientras se concentra en Él. Tal prioridad es necesaria para una relación de obediencia con Cristo durante toda la vida.

CRISTO EN EL CENTRO

Rodolfo se enorgullecía del trabajo que hacía en la iglesia. Todos los sábados acomodaba las sillas para el culto de adoración del domingo. El actuaba como presidente de una comisión de la iglesia, estaba a cargo de un estudio bíblico semanal y colaboraba con todas las actividades juveniles. Rodolfo pensaba que si trabajaba mucho en la iglesia, lo apreciarían y elogiarían. Cuando la gente le expresó a Rodolfo su admiración por sus eficientes esfuerzos para la iglesia, resplandeció de orgullo. En poco tiempo, Rodolfo dependió tanto de los elogios de los demás que llegó a olvidar la verdadera razón de su servicio. Pensó que su fiel servicio a la iglesia representaba su obediencia a Cristo, pero sus prioridades se habían desordenado: su relación con Cristo había ocupado un segundo lugar.

Si Rodolfo dibujara un círculo que representara su vida, ¿qué nombre le parece a usted que aparecería en el centro del círculo?

¿Cuál parece ser la motivación detrás del trabajo de Rodolfo?

Al estudiar el caso de Rodolfo, lo que parecía ser un servicio de obediencia a Cristo en realidad era un servicio a sí mismo. En lugar de hacer buenas obras en nombre de Cristo para servir a otros, Rodolfo servía para merecer la aprobación de los demás. Podría decirse que en el centro de su círculo estaba Rodolfo y no Cristo. Uno puede llegar a reconocer que el punto central de su vida es uno mismo en lugar de Cristo. Puede que sea una revelación sorprendente, pero respecto a ese asunto es muy importante ser honesto con uno mismo y con Dios.

Deténgase y ore. Pídale a Dios que le revele cómo lo motivan otras personas, posesiones o propósitos en lugar de su amor por Él.

¿Quién o qué lo motiva a usted?

Si escribió cualquier otra cosa o persona además de su amor por Jesucristo, confiese en oración que deseos impuros controlan su vida. Luego escriba los pasos que dará para entregar el control absoluto de su vida a Cristo.

Para ser discípulo de Cristo, es necesario entregarle a Él cada área de su vida. *Vida discipular* lo ayudará en ese proceso.



Ore por cada miembro de su grupo de *Vida discipular* mencionándolos por su nombre. Consulte el Pacto del discípulo de la página 9 para recordar el nombre de cada uno.

Uno puede llegar a reconocer que el punto central de su vida es uno mismo en lugar de Cristo. Puede que sea una revelación sorprendente.

Para ser discípulo de Cristo, usted necesita entregarle a Él cada área de su vida.

DÍA 3



Unidos a la vida verdadera

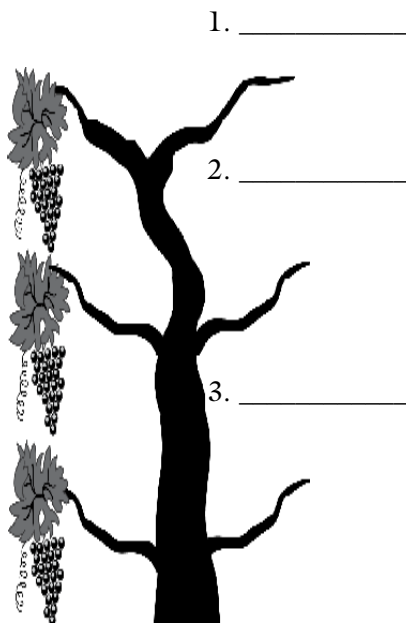
Quizás piense: *Hasta ahora todo va bien. Quiero tener a Jesús en el centro de mi vida. Quiero ajustar mi relación con cualquier otra persona, cosa o propósito que tenga una prioridad más importante que Cristo. Sin embargo, me distraigo, me ocupo demasiado y me olvido de Él. A veces espero que el agua me llegue al cuello para invocar al Señor. ¿Qué debo hacer para que Cristo sea la primera prioridad de mi vida, para recurrir a Él en primer lugar? ¿Cómo ser obediente a Él durante toda la vida?*

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”
(Juan 15:5).

“¿Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46).

“En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos”
(Juan 15:8).

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”
(Juan 13:34-35).



PERMANEZCAMOS EN CRISTO

El secreto del discipulado es el señorío. Cuando usted reconoce verdaderamente a Cristo como señor de toda área de su vida, Él vive en usted en la plenitud de su Espíritu. Le brinda lo necesario para que usted sea como Él y cumpla su voluntad.



En el margen lea Juan 15.5, su versículo para memorizar esta semana, y complete esta oración:

Si Cristo no vive en usted y usted no vive en Él, ¿qué puede hacer para llevar fruto?_____.

Tal vez intente hacerlo por su cuenta. Puede que quiera aplicar sus propias soluciones o las del mundo. Quizás haga buenas obras para satisfacer su egoísmo o para complacer a otros. Sin embargo, la victoria es de Él. Nada puede hacer para llevar frutos sin Él.

Jesús dijo que tres cosas caracterizarán su vida cuando Él viva en usted y usted viva en Él. Lea los pasajes bíblicos en el margen. Identifique esas tres cosas con los versículos correspondientes.

- | | |
|----------------------|---------------|
| ___ 1. Lucas 6:46 | a. obediencia |
| ___ 2. Juan 15:8 | b. amor |
| ___ 3. Juan 13:34-35 | c. fruto |

Cuando Él viva en usted y usted viva en Él, su obediencia, amor y fruto serán evidentes para los que estén alrededor suyo. Las respuestas correctas son 1. a, 2. c, 3. b. Recuerde esas tres cosas al colocarlas en orden: el amor produce obediencia y la obediencia produce fruto.

En el diagrama del margen escriba las palabras *obediencia, amor y fruto* en el orden correcto.

LA VIDA EN CRISTO

Según lo destaca el versículo para memorizar, ¿qué hace para permanecer en la vid? ¿Qué hace para que Cristo sea el centro de su vida cristiana? Sea constante dedicándole diariamente tiempo a su devocional. Así podrá consagrarle tiempo al Padre y permanecer unido a la vid. Evite toda distracción y conságrele esa parte del día completamente a Él. Si aún no lo hace así, comience a tener un tiempo devocional diario con Dios en forma regular y constante.

Las dos cosas que más lo ayudarán a crecer como cristiano son el tiempo devocional y la memorización de las Escrituras. Parte del discipulado requiere separar de 15 a 20 minutos diarios para dedicarle tiempo a Jesucristo, quien es el centro de su vida.



He aquí algunas pautas para tener un devocional constante. Al leer, escriba las decisiones que tome acerca de su devocional personal. Planee explicarle a otra persona la importancia de un tiempo devocional.

CÓMO TENER UN TIEMPO DEVOCIONAL

1. Procure que el devocional personal sea la prioridad más importante de su día.

- Escoja un tiempo, apropiado a su horario, para dedicárselo a Dios. Generalmente se prefiere la mañana, aunque quizás necesite o prefiera otro horario.

Mi devocional es/será cada día a las _____.

2. Prepárese la noche anterior.

- Si su devocional es por la mañana, programe su reloj despertador. Si es difícil para usted despertarse, planee ejercitarse, ducharse, vestirse y desayunar antes de su devocional.
- Elija un sitio adonde pueda estar solo. Reúna los materiales que necesitará, como su Biblia, cuaderno y un lápiz y colóquelos en el lugar elegido para no perder tiempo.

El lugar para mi devocional es/será _____.

3. Desarrolle un plan equilibrado de lectura bíblica y oración.

- Ore para que sea guiado durante su devocional.
- Siga un plan sistemático para leer la Biblia. Este estudio le sugiere la lectura de pasajes bíblicos para cada día. Más adelante, espero que desarrolle su propio plan. Tal vez quiera seguir el plan de *Día a día en el reino de Dios: Diario del discipulado*.² Dicho diario sugiere lecturas bíblicas y versículos para memorizar y, además, tiene espacio para escribir lo que usted experimente en su devocional.
- Tome nota de lo que Dios le diga a través de su Palabra. (Para comenzar use los encabezados del margen “Qué me dijo Dios” y “Qué le dije yo a Dios”).



Para el pasaje bíblico de hoy lea Lucas 10:38-42. Escriba sus respuestas en la Guía diaria de comunión con el maestro, al margen.

- Ore en respuesta al pasaje bíblico que ha leído.
- Mientras ora, utilice los diversos elementos de la oración. Por ejemplo: adoración, confesión, acción de gracias y súplica. Determine la mejor forma de recordar esos cuatro elementos.

Escriba los elementos de la oración:

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____

GUÍA DIARIA DE COMUNIÓN CON EL MAESTRO



LUCAS 10:38-42

Qué me dijo Dios:

Qué le dije yo a Dios:

Con insistencia se logra la constancia.

Concéntrese en quien se reúne con usted.

4. Con insistencia se logra la constancia.

- Dé más importancia a la regularidad que a la cantidad de tiempo dedicada. Procure todos los días dedicar algunos minutos a su devocional, en lugar de tener largos devocionales cada dos días.
- No se sorprenda con las interrupciones. Satanás tratará de evitar que usted le dedique tiempo a Dios. El maligno le teme incluso a los cristianos más débiles que permanecen de rodillas. Busque cómo resolver sus interrupciones en lugar de dejar que las mismas lo frustren.

Marque los días en que tenga su devocional esta semana.

Lunes Martes Miércoles Jueves Viernes Sábado
 Domingo

5. Concéntrese en quién se reúne con usted en lugar de concentrarse en el hábito de tener un devocional. Si estuviera planeando una reunión con la persona que más admira, no se permitiría ningún obstáculo. Reunirse con Dios es aún más importante. Él lo creó con la capacidad necesaria para tener comunión con Él, y lo salvó para establecer tal comunión.

ESTUDIAR EL DIAGRAMA DE LA CRUZ DEL DISCÍPULO

Concéntrese ahora en el diagrama de La cruz del discípulo. La vida en Cristo es Cristo viviendo en usted. Juan 15:5 dice: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”. ¿Qué podemos hacer separados de Cristo? ¡Nada!



Nuevamente dibuje un círculo en el margen. Escriba *Cristo* en el centro y debajo de *Cristo* escriba *Juan 15:5*, su versículo para memorizar esta semana. Así recordará dicha idea central del discipulado.

Cristo dijo que Él es la vid y nosotros somos las ramas (pámpanos). Las ramas son parte de la vid. Somos parte de Cristo. Él quiere vivir su vida a través de nosotros.

¿Es ésta la clase de vida que usted quisiera tener? Sí No
Describa qué debe hacer para que Cristo viva en usted de esa manera.

Puede que usted haya respondido algo así: *Necesitaría dejar de mirar televisión hasta muy tarde por la noche para tener mi devocional a la hora de acostarme o para levantarme más temprano y tener mi devocional por la mañana.* O bien, *necesitaría abandonar ciertos vicios para ser mejor ejemplo de que Cristo vive en mí.* No importa lo que usted haya respondido, recuerde la afirmación de Cristo en Juan 15:5: “Separados de mí nada podéis hacer”. No dice que puede hacer ciertas cosas, sino que en definitiva, separado de Cristo usted nada puede hacer.

Deténgase y ore. Pídale a Dios que quite las piedras de tropiezo que le impidan mantenerse en comunión con Él.



Continúe memorizando Juan 15:5, el versículo para memorizar esta semana. Repita el versículo en voz alta, de memoria, de una a tres veces.

Aprender el versículo para memorizar es una parte importante de *Vida discipular* porque la memorización de las Escrituras es vital para vivir como discípulo de Cristo. Así podrá recordar versículos memorizados cuando los necesite para fortalecerse y para luchar contra la tentación.

Orar es otra forma de permanecer en Cristo. Busque un compañero de oración si todavía no lo tiene, uno que no sea de los miembros de su grupo de *Vida discipular*. Ore con su compañero cada semana. Podrán reunirse para orar o podrán orar por teléfono. Escriba en el margen las iniciales de una persona que pueda ser su compañera de oración. Mañana escribirá el nombre de la persona que haya seleccionado.

La memorización de las Escrituras es vital para vivir como discípulo de Cristo.



Ore por cada miembro de su grupo de *Vida discipular* mencionándolos por su nombre. Consulte el pacto del discípulo de la página 9 para recordar el nombre de cada miembro.

DÍA 4



Aprender a obedecer

Una vez hubo una pareja de la iglesia, donde yo era pastor, que estuvo en desacuerdo conmigo y expresaron verbalmente que yo les desagradaba. Procuré infructuosamente reconciliarme con ellos. Finalmente tuve que decirles: “Realmente quiero ser el pastor de ustedes. Valoro mi relación con Dios más que cualquier cosa en el mundo. Para mantenerme en buena relación con Él, no puedo darme el lujo de tener nada contra ustedes. Los amaré sin importar lo que ustedes piensen de mí”.

“Valoro mi relación con Dios más que cualquier cosa en el mundo”.

Escriba otras respuestas que yo podría haber escogido y que no expresaran mi obediencia u honra a Cristo.

Podría haber escogido varias opciones que no honrarían a Cristo. Podría haberme enfrentado a la pareja con ira. Podría haber dicho a los demás cosas ásperas sobre ellos. Los podría haber presionado para que se fueran de la iglesia.

Cuando usted tiene vida en Cristo, un resultado natural es su relación de obediencia para toda la vida.

Podría haber sido tentado a escoger cualquiera de esas opciones. Sin embargo, con el tiempo, me alegró mantenerme unido a la vida y depender de mi relación con Cristo como el poder orientador de mi vida. La pareja que había estado enfadada conmigo permaneció en la iglesia, y luego se convirtió su hija y fue bautizada. Debido a que obedecí a Cristo y me mantuve en buena relación con Él, mi modo de responder a esa pareja llevó su fruto más tarde.

Deténgase y repase lo que recién estudió acerca de la obediencia.

La clave del discipulado es obediencia a los _____ de Cristo.

Busque los siguientes versículos y trace una línea entre la cita y las ventajas de obedecer los mandamientos de Cristo.

- | | |
|----------------------|---|
| ___ 1. Juan 15:10 | a. Usted demuestra que es discípulo de Él |
| ___ 2. Juan 14:21 | b. Usted es bendecido |
| ___ 3. Juan 13:34-35 | c. El Padre lo ama y se revela a usted |
| ___ 4. Juan 13:17 | d. Usted permanece en su amor |

Obedecer los mandamientos de Cristo es la clave del discipulado. Cuando obedece tales ordenanzas, usted se beneficia porque permanece en su amor (1.d), porque el Padre lo ama y se revela a usted (2.c), porque usted demuestra que es discípulo de Él (3.a) y porque usted es bendecido (4.b). Cristo no quiere que lo obedezca simplemente para ser una buena persona. Él quiere que usted sea obediente para que pueda participar en la misión de Cristo.

OBEDECER LOS MANDAMIENTOS DE CRISTO

Usted pensará: *Bueno, eso suena bien. Quiero obedecer los mandamientos de Cristo. Quiero tener las ventajas que acabo de leer. Quiero tener parte en la misión de Cristo. ¿Pero cómo doy el primer paso? ¿Cómo empiezo mi proceso de obediencia?* Para obedecer los mandamientos de Cristo hacen falta dos cosas: conocerlos y cumplirlos. ¿Los conoce? ¿Cumple con lo que Cristo ordenó?

Para obedecer los mandamientos de Cristo hacen falta dos cosas: conocerlos y cumplirlos.

Lea los siguientes versículos y escriba con sus palabras lo que Cristo desea que usted destaque.

1. Mateo 5:19-20 _____

2. Mateo 7:21, 24-27 _____

3. Mateo 28:19-20 _____

4. Santiago 1:22 _____

La Biblia muestra muy claramente qué área desea Jesús que usted destaque. Puede que haya respondido algo así: 1. Cumplir y enseñar sus ordenanzas. 2. Cumplir su voluntad y practicar sus enseñanzas. 3. Observar todas sus ordenanzas. 4. Cumplir la Palabra.

Describa qué paso puede dar para conocer y cumplir los mandamientos de Cristo a fin de obedecerlo.

Puede que haya respondido algo así: Necesito dedicar tiempo cada día a leer la Biblia con constancia para saber qué me indican las Escrituras que debo hacer. Necesito desarrollar mi tiempo devocional para oír lo que Dios me dice a través de su Palabra. Necesito responder inmediatamente cuando leo los mandamientos de Cristo o cuando siento que su Espíritu me exhorta a obedecer una ordenanza o un pasaje bíblico en respuesta a una situación.



Continúe la memorización de Juan 15:5. Diga ese versículo en voz alta a alguien de su grupo. Conozca mejor al miembro del grupo a quien usted le recitó el versículo de memoria. En el proceso de conocer mejor a esa persona, descríbele en sus palabras cómo se relaciona la obediencia con el discipulado.



¿Ha seleccionado ya su compañero de oración? Escriba aquí el nombre de esa persona. _____

HECHOS, NO PALABRAS

¿Alguna vez oyó decir que los hechos hablan más fuerte que las palabras? Tal afirmación también se aplica a su vida cristiana. Puede que usted sepa hacer lo correcto, pero ¿de qué sirve el conocimiento sin los hechos? Si usted conoce bien la Palabra de Dios, pero no hay alguna diferencia en su vida, su conocimiento es estéril. Para demostrar que usted ama a Cristo, también necesita obedecer, guardar y cumplir los mandamientos de Él.

Para demostrar que usted ama a Cristo, también necesita obedecer, guardar y cumplir los mandamientos de Él.

Deténgase y ore. Pídale a Dios que lo ayude a comenzar el hábito de lo que usted escribió para ser más obediente.

GUÍA DIARIA DE COMUNIÓN CON EL MAESTRO



MATEO 26:47-56

Qué me dijo Dios:

Qué le dije yo a Dios:

Marque una o más de las siguientes decisiones si está listo para cumplirlas.

- Darle a Cristo la primera prioridad de su vida
- Seguir a Cristo al obedecer sus ordenanzas
- Permanecer en Cristo para que Él produzca su vida y su fruto en usted



Imagínesse que usted vive en un país donde quieren encarcelarlo por ser cristiano. ¿Podrían probar los miembros de un tribunal de justicia que usted es cristiano? Basado en las tres opciones anteriores, ¿qué evidencia verían en su vida?

Una forma para demostrar que es cristiano es seguir la ordenanza de Cristo de Mateo 28:19-20, la máxima demostración de que uno lleva fruto: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Si usted sigue los mandamientos de Cristo, conocerá las necesidades del mundo y orará diariamente por esas necesidades.



Estudie un mapa del mundo (véase el de la página 137) o un globo terráqueo y úselo para orar cuando escuche noticieros, lea periódicos y revistas informativas y lea publicaciones cristianas tales como la revista *The Commission*.³ Cuando sepa de personas que están en crisis y necesitan del Señor, ore inmediatamente por ellos como si fuera en una conversación constante con Cristo.



Continúe la práctica diaria de su devocional. Para la lectura bíblica utilice Mateo 26:47-56, que es un pasaje acerca de la obediencia absoluta. Después de leer dicho pasaje, complete la Guía diaria de comunión con el maestro en el margen.

DÍA 5



Los desafíos a la obediencia

Cuando estuvimos en los Estados Unidos en 1977, durante una licencia de nuestra misión en Indonesia, visité muchas iglesias que se veían indiferentes y demostraban escasa vitalidad en su adoración y ministerio. Eso ocurrió durante una época en la que nuestra denominación se había comprometido a reclutar 50.000 voluntarios para viajes misioneros de corto plazo en el extranjero. Al verificar la escasa evidencia del señorío de Cristo en dichas iglesias, no pude imaginar que exportaría tal indiferencia a otros países.

Dios me habló de un modo especial y me orientó a regresar a los Estados Unidos y hacer discípulos para que nuestra denominación pudiera cumplir con el compromiso de predicar el evangelio a toda persona en el mundo. Debido a mi compromiso con mi trabajo como misionero y la obra que había comenzado como presidente del Seminario Teológico Bautista Indonesio, tenía mucha dificultad para entender por qué Dios me llamaba para radicarme en los Estados Unidos por tiempo indefinido, cuando yo era misionero en el quinto país más grande del mundo. Semana tras semana escribí en mi diario: “Señor, ¿qué tratas de decirme?” Durante los ocho meses siguientes luché con Dios por ese asunto.

Al predicar acerca de Pedro, cuando se le ordenó que comiera animales inmundos que descendían en un gran lienzo (véase Hechos 10), comencé a ver en ese lienzo las iglesias muertas donde yo había predicado. A pesar de que sentía que el Señor me decía “Levántate y come”, le dije a Dios que no quería tomar parte en iglesias ya muertas y que deseaba regresar a Indonesia. Respondí “A la puerta de Pedro vinieron tres hombres a decirle lo que debía hacer, ¡y yo no tengo a nadie!”

Inmediatamente, tres hombres me pidieron que hiciera cosas relacionadas con mi lucha. Nuestro pastor, Tom Ellif, me pidió que tradujera *Vida discipular* al inglés para adiestrar a su personal. Roy Edgemon, el director del ministerio discipular de nuestra editorial denominacional, me preguntó si yo podría adaptar *Vida discipular* para una audiencia de habla inglesa. Un tercer hombre, Bill Hogue, director del programa evangelístico de nuestra denominación, me pidió que colaborara para diseñar un plan para adiestrar a los creyentes para testificar. Durante varios meses más seguí luchando, pero finalmente Dios me habló muy claramente sobre ese asunto, así como sobre otros planes, tales como estimular el avivamiento espiritual y preparar a su pueblo para ir al campo misionero. A pesar de que me entristeció muchísimo alejarme de Indonesia, supe que debía obedecer si quería enseñarle a otros cómo ser discípulos obedientes.

Supé que debía obedecer si debía enseñarle a otros cómo ser discípulos obedientes.

“[...]porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:13).

NUESTRO COMPROMISO PARA OBEDECER

Tal vez usted sea como yo. No es tan obediente como pudiera o debiera serlo. Tal vez dé excusas para no ser obediente, como lo hice yo. Sin embargo, lea Filipenses 2:13 en el margen. Cristo produjo en sus discípulos un deseo y una capacidad creciente para obedecerlo. Los discípulos eran personas comunes y corrientes, pero habían asumido un compromiso extraordinario para seguir a Cristo. Nuevamente, Él no quería que lo obedecieran simplemente para ser buenas personas; quería que fueran obedientes para que participaran en su misión aquí en la tierra.

Examine los siguientes relatos del proceso que usaba Jesús para enseñar a sus discípulos:

1. Él ordenaba y ellos obedecían.
2. Aprendían lo que Cristo les enseñaba haciendo lo que Él les ordenaba que hicieran.
3. Más tarde Cristo conversaba con ellos acerca del significado de la experiencia.

Responda a los siguientes relatos según las instrucciones.

Jesús llamó a sus discípulos para que dejaran lo que hacían y lo siguieran a Él. Andrés, Pedro, Jacobo y Juan dejaron sus ocupaciones como pescadores para seguir a Jesús (véase Mateo 4:18-22). Mateo dejó su empleo como recaudador de impuestos (véase Mateo 9:9). Escriba al margen algo que a usted le sería difícil abandonar si Dios se lo pidiera.

Jesús le dijo a Pedro que pescara un pez, que tomara una moneda de la boca del mismo y pagara los impuestos de ambos (véase Mateo 17:27). ¿Qué haría usted si Dios le pidiera algo aparentemente incomprensible o que no tuviera sentido para usted?

Jesús le pidió a sus discípulos que le consiguieran un pollino y que, si los dueños le preguntaban qué estaban haciendo, respondieran “[...]el Señor lo necesita” (Marcos 11:3). Si Jesús le pidiera que recogiera una camioneta estacionada en el centro de la ciudad, ¿qué haría si tuviera que responderle al dueño de la camioneta “*el Señor la necesita*”? Escríbalo al margen.

Cuando Jesús le dijo a Felipe que alimentara a los cinco mil, él dijo que era imposible. Andrés ofreció el almuerzo de un niño aunque pensaba que no era suficiente (véase Juan 6:5-11). ¿A cuál de los dos discípulos se parecería más usted? Felipe Andrés

¿Alguna vez se negó a ser obediente porque pensó que Dios le pedía algo incomprensible o sin sentido para usted? Sí No

La obligación más importante de los discípulos era obedecer a Jesús. Como los discípulos, debemos obedecer las ordenanzas de Jesús. Él les proporcionó recursos para ayudarlos a obedecer: Oró por ellos, les envió el Espíritu Santo y les proporcionó su Palabra escrita. Los mismos recursos están a su disposición y la mía. ¡Él los proveerá para nosotros! Lo ha hecho en mi vida y puede hacerlo en la suya. Si usted obedece sus ordenanzas, experimentará su amor y producirá frutos. Usted puede desarrollar una relación personal de obediencia a Cristo para toda la vida. ¡Cristo guiará su vida si usted le permite hacerlo!


**Como los discípulos,
debemos obedecer las
ordenanzas de Jesús.**

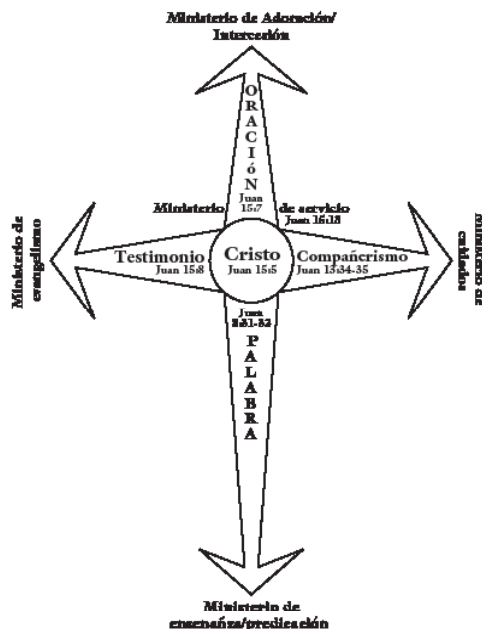
Para repasar el tema de esta semana, complete la siguiente oración.

Si su vida se caracteriza por la _____, usted experimentará el _____ de Cristo y producirá su _____.

Si tuvo dificultad para completar esta oración, repase la ilustración de la página 18. Según lo que estudió esta semana, usted puede permitirle a Cristo que lo guíe y ayude a fin de que su vida se caracterice por la obediencia, el amor y el fruto.

ESTUDIEMOS LA CRUZ DEL DISCÍPULO

 Su tarea más importante es permanecer en Cristo, la vid. Si usted lo hace, Cristo estará en el centro de su vida. A continuación he dibujado como ejemplo todos los elementos de La cruz del discípulo, pero no he colocado a Cristo en el centro del círculo. Complete el interior del círculo y debajo del mismo escriba *Juan 15:5* como recordatorio de la vid y los pámpanos. En las siguientes semanas aprenderá más acerca de los elementos de La cruz del discípulo.



GUÍA DIARIA DE COMUNIÓN CON EL MAESTRO



JUAN 15

Qué me dijo Dios:

Qué le dije yo a Dios:



Continúe la práctica diaria de su devocional. Hoy lea Juan 15, el capítulo del cual provienen muchos de los versículos para memorizar en este libro. Al leer, busque cómo el pasaje se refiere a la necesidad de que Cristo esté en el centro de su vida. Cada semana se le pedirá que lea este pasaje y busque cómo Dios lo usa para hablarle acerca de la disciplina de esa semana. Después de leer el pasaje, complete la Guía diaria de comunión con el maestro en el margen.

¿QUE EXPERIENCIA TUVO EN ESTA SEMANA?

Repase la sección “Mi andar con el Maestro en esta semana” al comienzo del material para esta semana. Marque las actividades que haya completado con una línea vertical en el diamante. Termine toda actividad incompleta. Piense en lo que dirá durante la sesión de grupo acerca de su trabajo en tales actividades.

Piense acerca de sus experiencias en la primera semana al completar la sección “Dedicarle tiempo al Maestro”.

- ¿Ha notado alguna diferencia en su vida debido al estudio de esta semana?
- ¿Acaso Cristo está más en el centro de su vida esta semana que la semana pasada?

Ore: “Señor, revélame las áreas de mi vida en las que quieres que me discipline más como creyente” o “Señor, soy débil y necesito tu fortaleza. Revélame cómo disciplinarme más en mi andar contigo como mi Maestro”. Cuando ya haya hecho las actividades de las prácticas regulares de la lección de hoy, el Espíritu Santo marcará una diferencia en su modo de vivir en Cristo cada día.

El inventario en la página siguiente lo ayudará a evaluar su vida cristiana. Se ha creado para que usted lo use en privado y no para que se compare con ninguna otra persona. No es un examen, ni se espera que nadie tenga un puntaje perfecto. Su calificación refleja su opinión sobre su vida como discípulo y lo que hace. A pesar de que la mayoría de los elementos son hechos para observarse, puede que una persona interprete sus propios hechos en forma positiva o negativa. Usted podrá conocer a una persona sólo en razón de sus obras o frutos. Pídale a Dios que le ayude a ver dónde está ahora y dónde desea Él que esté usted en su relación de obediencia a Jesucristo durante toda la vida.

Lea cada afirmación y llene el círculo en la columna que mejor represente una evaluación precisa.

**INVENTARIO ESPIRITUAL
DE USO PERSONAL**

Dedicarle tiempo al Maestro

- | | SIEMPRE | GENERALMENTE | A VECES | CASI NUNCA | NUNCA |
|--|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|
| • Tengo mi devocional todos los días. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| • Trato que Cristo sea el centro de mi vida. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| • Durante el día me siento cerca del Señor. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| • Procuero disciplinarme. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| • Sé que el Señor me disciplina. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |

Vivir en la Palabra

- | | | | | | |
|---|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|
| • Leo mi Biblia diariamente. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| • Estudio mi Biblia cada semana. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| • Cada semana memorizo un versículo bíblico. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| • Tomo nota, por lo menos una vez a la semana, al escuchar, leer o estudiar la Biblia para aplicarla a mi vida. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |

Orar con fe

- | | | | | | |
|--|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|
| • Mantengo una lista de oración y oro por las personas o motivos de oración incluidos en la misma. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| • Durante el último mes experimenté una respuesta específica a una oración. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| • Cada día mis oraciones incluyen acción de gracias, alabanza, confesión, petición e intercesión. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |

Tener comunión con los creyentes

- | | | | | | |
|--|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|
| • Procuero vivir en paz con mis hermanos en la fe. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| • Procuero reconciliarme con los que tienen algún problema conmigo o con quienes tengo algún problema. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| • Otros saben que soy creyente por mi modo de amar al pueblo de Dios. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
| • Vivo en armonía con los demás miembros de mi familia. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |

Testificar al mundo

- | | | | | | |
|---|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|
| • Oro regularmente por personas inconversas y las menciono por su nombre. | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> | <input type="radio"/> |
|---|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|

• Cuando surge una oportunidad adecuada, testifico a otros.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
• Expongo el plan de salvación a quienes están dispuestos a escucharlo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
• Cada semana testifico de Cristo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
• Sigo de cerca y animo a los que he ganado para Cristo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Ministrar a otros					
• Sirvo a Cristo al servir en mi iglesia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
• Como mínimo, diezmo por medio de mi iglesia.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
• Por lo menos una vez al mes hago buenas obras a personas menos afortunadas que yo.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
• Tengo metas para mi vida y las tengo claras en mi mente.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Subtotales _ _ _ _ _					
x4 x3 x2 x1					
Totales _ _ _ _ _					
Puntaje total _____					
<p>Cuando haya terminado de verificar cada artículo, sume los puntos de cada columna, excepto los de la columna de “Nunca”. Cada marca en la columna de “Siempre” vale 4 puntos; en la columna de “Generalmente” vale 3 puntos; en la de “A veces” vale 2 puntos; en la de “Casi nunca” vale 1 punto. Sume los cuatro totales y calcule su calificación total sobre una posibilidad de 100.</p>					

Complete los siguientes conceptos.

Creo que mi puntaje (refleja/no refleja) mi vida discipular adecuadamente porque _____.

Otros factores que deben considerarse, pero que no se reflejan en el inventario, y lo que opino de tales factores _____.

Mi evaluación general y personal de mi discipulado es _____.

1. R.A. Torrey, *Why God Used D.L. Moody* [Por qué Dios usó a D.L. Moody], Chicago: Moody Press, 1923, 10.
2. *Day by Day in God's Kingdom: A Discipleship Journal* [Día a día en el reino de Dios: Diario del discipulado] (item 7200-61), a su disposición en el centro de servicio al cliente, One LifeWay Pla Nashville, Tennessee 37234, E.E.U.U. Telf. 1-800-458-2772, y también en las librerías bautistas.
3. *The Commission* [La comisión], es una publicación de la Junta de Misiones Internacionales de la Convención Bautista del Sur; P.O. Box 6767, Richmond, VA, 23230, E.U.A.